

La productividad

■ Por María Noel Laborde y Leonardo Veiga, profesores del IEEM

La productividad es una medida de la eficiencia de la producción. Por productividad se entiende la relación entre lo que se produce y lo que es requerido para producir. Se dice, por ejemplo, que una secretaria es más productiva que otra cuando en el mismo tiempo (recurso) hace más cosas (producción).

¿Cómo puede crecer la cantidad de bienes y servicios disponibles en una sociedad? La producción es una combinación de capital y trabajo. Si aumenta la cantidad de capital o de trabajo, la producción generalmente aumenta. Pero también puede aumentar porque el capital y el trabajo existente se aprovechan más eficientemente, esto es, son más productivos.

Una cuestión importante es pues distinguir aquella parte del crecimiento de la producción atribuible a aumentos de productividad de aquella que es debida a un aumento en la cantidad de factores productivos empleados.

El tema de la productividad ha pasado a tener mucha vigencia, de la mano de las discusiones de aumentos salariales. ¿A qué se debe esto? La masa salarial tiene una incidencia dada dentro de los costos de producción. Para que esa incidencia se mantenga, la productividad de los trabajadores debe aumentar al mismo ritmo que su productividad. ¿Qué pasa cuando eso no sucede? La incidencia laboral aumenta y aumentan los costos de producción, con repercusiones en la competitividad de las empresas y en los niveles de precios. Esa es la razón por la cual el tema ha asumido protagonismo.

¿Cómo se mide la productividad? La primera etapa del proceso consiste en discernir de las variaciones en los niveles de producción qué parte es atribuible a un aumento en los recursos empleados (capital y trabajo). Se discierne pues qué parte del aumento de la producción se ha debido a un aumento de las horas trabajadas y las inversiones. Luego de deducida esa parte del aumento, el remanente de incremento en la producción se da en llamar incremento en la productividad total de los factores, esto es, aumentos en la generación de la riqueza que no pueden ser explicados por el empleo de más recursos productivos.

Lo que es objeto más frecuentemente de análisis y divulgación no es la productividad total de los factores, sino la productividad de la mano de obra. La productividad de la mano de obra es la producción dividida la cantidad de horas trabajadas. Los aumentos de la productividad de la mano de obra se calculan analizando dichos ratios en dos momentos dados del tiempo. ¿Qué provoca que la productividad laboral aumente? Puede aumentar porque aumentó la productividad total de los factores, pero también puede aumentar porque los procesos productivos admiten diversas combinaciones de capital y trabajo, y los empresarios han optado por una nueva combinación, haciendo el proceso más intensivo en capital, esto es, sustituyendo mano de obra por equipamiento.

Veamos un ejemplo. Tenemos una economía en que el producto bruto interno ha aumentado un 3,9%, la cantidad de horas trabajadas ha aumentado un 0,4% y el capital un 2,8%. En esa economía el trabajo representa el 71% de los costos

de producción, siendo el capital el 29% restante. Si ponderamos los aumentos de capital y trabajo por sus respectivas incidencias en los costos totales nos da que los factores de producción han aumentado un ponderado del 1,1% ($0,4\% \times 71\% + 2,8\% \times 29\%$). Esto quiere decir que de ese aumento de la producción de 3,9%, hay un 1,1% que se explica por un empleo de más recursos productivos. El aumento de la productividad total de los factores es aquella parte del aumento de la producción que el incremento de recursos no explica, y es de 2,8% ($3,9\% - 1,1\%$). ¿Cuánto ha aumentado la productividad laboral? Si la cantidad de horas trabajadas hubiera permanecido constante, dicho aumento se correspondería al aumento de la producción (3,9%), pero la cantidad de horas trabajadas aumentó, por lo que el aumento de la productividad laboral surge de deducir dicho crecimiento, lo que nos da que la productividad laboral ha aumentado un 3,5% ($3,9\% - 0,4\%$). Esa evolución de la productividad laboral (3,5%) es superior al crecimiento de la productividad total de los factores (2,8%), y la diferencia es atribuible al empleo de procesos productivos más intensivos en capital. Podemos calcular pues el aumento de la productividad laboral atribuible a la sustitución de capital por trabajo deduciendo del aumento de la productividad laboral (3,5%) aquella parte que se explica por el aumento de la productividad total de los factores (2,8%). Esto nos da que un 0,7% del aumento de la productividad laboral se explica por el uso de procesos más intensivos en capital.

Sobre estas bases podemos comprender las dificultades que enfrenta un adecuado análisis de la productividad. En primer lugar, es necesario saber las

variaciones en la cantidad de capital empleado en los procesos productivos. Cuando una parte importante de las mejoras en la productividad laboral se deben a la sustitución de capital por trabajo puede que los empresarios no estén optando por el proceso productivo económicamente más racional, sino por aquel en que menos trabajadores se necesiten. En segundo lugar, hay que tener cuidado en el análisis de los factores que han llevado a un aumento de los niveles de producción. Si los aumentos del valor de lo producido son debidos a aumentos circunstanciales en el precio de los *commodities*, por ejemplo, entonces no ha habido un real aumento en la productividad laboral, solo en su expresión monetaria. ¿Qué pasa con los aumentos salariales fijados sobre esas bases? Cuando esos precios bajen los trabajadores deberán ser despedidos, en tanto los salarios son rígidos a la baja y un ajuste de los salarios nominales no es generalmente viable. 🤖